

Ingeniería en comunicación social de la familia de clase media. Análisis comunicológico para una comuniconomía en el caso Playas de Tijuana

Engineering in social communication of the middle class family. Communication analysis for a communication in the case of Playas de Tijuana

Engenharia em comunicação social da família de classe média. Análise de comunicação para uma comunicação no caso de Playas de Tijuana

Gerardo León Barrios

Universidad Autónoma de Baja California

gleon@uabc.edu.mx

Fecha de recepción: 25 de noviembre de 2016

Fecha de recepción evaluador: 2 de diciembre de 2016

Fecha de recepción corrección: 18 de diciembre de 2016

Resumen

Este artículo presenta un primer apunte de los modelos comuniconómicos de la familia de clase media del suburbio de Playas de Tijuana. Todo ello parte del programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social de la familia. El escrito está estructurado en cinco partes. La primera es un apunte sobre la Ingeniería en Comunicación Social y su importancia en el desarrollo del conocimiento aplicado en comunicación. El segundo apartado corresponde la presentación de elementos básicos de comunicación desde la sistémica y la complejidad. El tercer punto presenta el marco referencial de la familia de clase media de Playas de Tijuana. En el cuarto orden está la presentación de los modelos comuniconómicos como resultado del análisis comunicológico y cibercultural para la obtener un diagnóstico de Ingeniería en

Comunicación Social. En el punto cinco se hace una reflexión y cierre final desde el análisis y los modelos de la Ingeniería en Comunicación Social. El apartado final contiene las referencias bibliográficas utilizadas.

Palabras clave: Ingeniería en Comunicación Social, Comunicología, Comuniconomía, Familia, Playas de Tijuana.

Abstract

This article presents a first note of the communiconomics models of the middle class family of the Playas de Tijuana suburb. All this is part of the methodological program of the Engineering in Social Communication of the family. The brief is structured in five parts. The first is a note about the Engineering in Social Communication and its importance in the development of knowledge applied in communication. The second section corresponds to the presentation of basic elements of communication from the systemic and complexity theories. The third point presents the reference framework of the middle class family of Playas de Tijuana. In the fourth order is the presentation of the communiconomics models as a result of the communication and cybercultural analysis to obtain a diagnosis of Engineering in Social Communication. In point five have a reflection and final closing is made from the analysis and the models of the Engineering in Social Communication. The final section contains the bibliographic references used.

Keywords: Engineering in Social Communication, Communicology, Comuniconomy, Family, Playas de Tijuana.

Resumo

Este artigo apresenta uma primeira nota dos modelos communiconomics da família de classe média do subúrbio Playas de Tijuana. Tudo isso é parte do programa metodológico da Engenharia em Comunicação Social da família. A breve está estruturado em cinco partes. A primeira é a nota sobre a Engenharia em Comunicação Social e sua importância no desenvolvimento do conhecimento em comunicação aplicada. A segunda seção corresponde à apresentação de elementos básicos de comunicação das teorias sistêmicas e complexidade. O terceiro ponto apresenta o quadro de referência da família de classe média de Playas de Tijuana. Na quarta ordem é a apresentação dos modelos communiconomics como resultado da comunicação e análise cibercultural para obter um diagnóstico de Engenharia em Comunicação Social. No ponto cinco têm um final reflexão e de fechamento é feita a partir da análise e os modelos da Engenharia em Comunicação Social. A última seção contém as referências bibliográficas utilizadas.

Palavras-chave: Engenharia em Comunicação Social, Communicology, Comuniconomy, Família, Playas de Tijuana.

A modo de introducción

Uno de dos aspectos a tomar en consideración en la propuesta de la Ingeniería en Comunicación Social es, primero, en el terreno de las humanidades y la ciencia en la cual sumimos que toda ciencia tiene una vocación humanística, en tanto genera conocimiento para solucionar algún aspecto de la vida de los individuos, por lo que toda empresa de tipo Ingeniería, Ingeniería Social e Ingeniería en Comunicación Social tiene vocación humanística; el otro aspecto es en el campo de conocimiento de la comunicación, y apropiamos una concepción que mira y reflexiona sobre el fenómeno de la relación entre individuos, y donde pueden o no estar presentes los medios.

El desarrollo de un conocimiento científico sistemático y consistente en el tema de la familia se ha enfrentado a posturas ideológicas, entre las que destacan que la familia como institución social ha desaparecido, o se encuentra en vías de perecer. A esto se suman diversos tipos de discursos que devienen de sistemas de información como el religioso, que claramente sostiene una postura prescriptiva sobre los individuos a través del dispositivo familia; no menos importante en su papel de reproducción ideológica, de construcción de imaginarios y de formación de representaciones sociales, los medios de comunicación también colaboran en esta diversidad de nociones y prescripciones.

La acción en comunicación y sus herramientas nos permite diagnosticar e interactuar con las situaciones de comunicación, los métodos y tecnologías de la comunicación, comunicometodología, comunimétodos y tecnologías de comunicación social que operan a partir de un diagnóstico. La Ingeniería en Comunicación Social es una opción para el desarrollo constructivo-enactivo de escenarios posibles de cambios de comportamiento y formas de interacción en diferentes estadios y trayectorias de los social comunicológico.

La comunicación desde esta perspectiva es no solo fin, es método y tecnología, lo cual quiere decir que no todo aspecto que sea visto desde la comunicación conlleva una forma de mejora, cambio o desarrollo. La Ingeniería en Comunicación no plantea definir o preestablecer cómo debe ser la interacción de los elementos y procesos del sistema, lo que se busca es hacer observables cómo son las interacciones en el sistema, y esto permite observar diferencias y conflictos en donde los sistemas de información y sistemas de comunicación están en juego.

Comunicación, sistémica y complejidad para pensar a la familia

La comunicación en su concepción clásica ha sido entendida como una dinámica lineal de emisión-recepción de información, posteriormente de mensajes, por medio de

un emisor-codificador se envían datos codificados hacia un receptor que decodifica. Maturana y Varela (1996) habían sentenciado la falsedad epistemológica y metodológica en la ciencias pensando la comunicación desde la metáfora del “tubo” como un proceso de “transmisión de un punto a otro”, institucionalizada con los estudios de medios de comunicación, y argumentan que si no se considera la “determinación estructural” de los individuos se pierden solidez en la comprensión reduciendo todo un complejo proceso a la “entrega” de algo, sin considerar todo lo que sucede con el que recibe. La fundamentación biológico dista mucho de la explicación de la cibernética de primer orden y su noción de comunicación lineal, que trató de resolver el la insuficiencia conceptual con el elemento de *feedback*.

En la comunicación compleja el sujeto está inscrito como observador de su hacer; la comunicación compleja es una perspectiva que permite mirar a la sociedad como un entramado que se construye en conjunto, en donde el sujeto participa como observador activo en la acción e interacción comunicativa con los otros. Desde el punto de vista sistémico, en la vida social no es suficiente que los sujetos sean parte de las experiencias de interacción con otros sujetos, si no es pertinente que los actores pasen a ser observadores conscientes de su proceso de relación imprimiéndole sentidos a su experiencia cotidiana y su entorno.

En la Teoría General de Sistemas (Bertalanffy, 1976) se reconoce una clara tendencia hacia la integración de las ciencias naturales y sociales. De ahí que proponemos entender la noción de *sistema* como el grupo de elementos que guardan una relación entre sí, ya sea una relación directa e indirecta, lo que hace que los elementos interactúen de manera diferenciada en un tiempo y espacio determinados, y que a su vez esta dinámica (multidimensional) de relación distingue al sistema de otros en un macro sistema por su forma o manera de lograr su fin último. Con esto estamos hablando de los aspectos *estructurales* del sistema, que se definen por estas interacciones entre los elementos y el lugar sistémico que ocupa cada uno de ellos, esto es, hay funciones para cada uno, mismas que establecen relaciones jerárquicas para desarrollar los procesos que se requieren de acuerdo a lo prescrito para buscar cumplir con el objetivo del sistema. A esto se le llama *organización*. Las dimensiones estructurales se pueden conocer por la misma característica de la estructura, es decir, la estructura nos da cuenta de la composición interna sistémica.

El punto central en la teoría de sistemas tiene que ver con las relaciones de todos y cada uno de sus elementos, mismas que están condicionadas por la información que se requiere para cumplir con el fin sistémico, en donde éste puede ser en el nivel interno, y, con el mismo nivel de importancia, por la información externa o del *entorno* (o macro sistema). Un sistema es siempre, por definición, una entidad que está construida bajo el principio de incertidumbre. Las mismas relaciones estructurales y las funciones de éstas permiten que los resultados y los procesos sean altamente imprevisibles, la capacidad

creativa los elementos, de las relaciones de los elementos y de las funciones de las relaciones y del sistema da como resultado una organización que puede transformar algunos aspectos de sus funciones ya sea de manera esperada o inesperada, de manera entrópica (de *entropía*)—que implica diferentes grados de desorganización— o de manera neguentrópica (de *neguentropía*), que significa generación de orden. Estamos frente a la relación entre los conceptos de información, entropía y neguentropía. La función neguentrópica cuando el sistema busca estar en “orden” a través de fuentes de información internas que le dan sustento al subsistema, o a los subsistemas, de retroalimentación y/o corrección. Cuando el sistema no cuenta con las fuentes de información requeridos para corregir se convierte en un sistema entrópico.

Como se ha dicho, un sistema está en interacción con otros sistemas, ya sea de escala micro o de escala macro, como su propio entorno. Las funciones entrópicas son más inestables, pero su capacidad de innovación ante la necesidad del cambio en el entorno es alta. Para el caso de las funciones neguentrópicas, que prescriben orden a las funciones de los elementos, tienen menor capacidad de innovación, por tanto, menor capacidad de responder a necesidades de cambio del entorno. La capacidad de mantener estas características funcionales es lo que da posibilidades de sobrevivir a un sistema o ser un sistema estable. Orden y desorden. Caos y estabilidad. Organización y desorganización, o sistema autopoietico, si nos referimos a un sistema social que es capaz de mantener su propósito sistémico estable, cuando el sistema cuenta con su propio mecanismo de retroalimentación para ajustar su marcha, y no requiere volver a ser programado nuevamente. La propuesta teórica de autopoiesis ayuda a comprender que, algunos sistemas sociales, si bien son el resultado de sus individuos que lo han venido construyendo —consciente o inconscientemente— tienden a generar estados de autonomía, indistintamente de quienes los crearon o de quienes los hacen posibles (Rodríguez y Arnold, 1999, p. 256). La episteme de la *complejidad* permite dimensionar más el fenómeno que integra relaciones, resultados, procesos en su condición multidimensional de todos los elementos, procesos y funciones del sistema. La interacción de los elementos del sistema implica un entramado de relaciones, internas y externas, ilimitados en su capacidad creadora para establecer más relaciones, procesos y funciones.

Con estos elementos podemos pensar, también, en un sistema social y sistema de comunicación social. La comunicación como hecho dinámico de intercambios sígnicos, es posible a través de estímulos y de acciones de afectación recíproca entre sus partes. Y como acontecimiento, toma como base el sustrato simbólico que permite la experiencia de los actos discursivos, y es esto acción herramienta de entendimiento que pone en interacción dos o más personas, un grupo o entre grupos. Así es posible pensar en una definición de mayor amplitud para pensar la relación sistema/entorno con diferentes niveles de complejidad.

Los sistemas sociales comprenden un aspecto que guarda toda forma de relación social, y que es la trama de significados que tiene todo sistema sociocultural, en donde estos se dan por las relaciones, procesos y funciones que definen a estas relaciones. Este elemento informacional con significación es, en una gran medida, el que le da la configuración al sistema en tanto es el aspecto que detona la capacidad creadora y reproductora de lo social sistémico, la información que toma sentido en las redes de relaciones de los individuos.

Sostenemos que la comunicación implica, mínimamente, dos elementos en unión o articulación, si nos basamos en el principio de “puesta en común” desde la definición de la Real Academia Española (2015). Desde el punto de vista sistémico un sistema pone en interacción a dos o más individuos a través de la cual se articulan a sus propias conductas en un entorno mediante el uso de sistemas de información y sistemas de comunicación contruidos para el logro del fin sistémico. Y aparece la noción contemporánea de comunicación como el espacio de interacción (de colaboración o de no colaboración) que da sentido a la puesta en común de los objetos sociales.

La familia contemporánea de clase media y el caso Playas de Tijuana

Los tipos de agrupación y organización social básicos que conocemos en el mundo actual tienen como centro la figura de familia. La sociedad ha sido posible por la emergencia del sujeto que da forma a una organización social primordial como lo es la familia. La reproducción social dependió de esta forma de construcción de relaciones (Agier, 2011). La familia es una entidad que resulta de esta configuración sociocultural con variaciones y cambios en el tiempo, por lo que no es una preconcepción determinada y acabada en el marco de la dinámica y conformación de diversos tipos de vida social contemporánea (Bauman, 2003b).

La familia no es la noción genérica y neutra que cada sociedad o Estado Nación ha definido en su arquitectura jurídica civil, la condición contingente y pragmática de la vida cotidiana ha contravenido, cada vez con mayor fuerza, el diseño normativo y cultural que ha establecido a esta forma de agrupación básica como el elemento fundamental de un modelo de vida moderno (Beck-Gernsheim, 2003). Anthony Giddens define a la *familia* desde una perspectiva meramente sociológica, y argumenta que esta es un “un grupo de personas directamente ligadas por nexos de parentesco, cuyos miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado de los hijos”. En esta definición, Giddens identifica dos elementos que determinan la conformación familiar, uno sucedido del otro; el *parentesco* como el vínculo que se da entre sujetos mediante dos vías, una es el matrimonio, y la otra son los “lazos” consanguíneos que establecen relaciones biológico sociales de madre, padre, hijos. (Giddens, 1995, p. 425). La familia, en tanto grupo social primario y complejo, tiene un peso histórico importante en el desarrollo de la humanidad,

y es a través de este que se siguen llevando a cabo funciones sociales que otros grupos no pueden realizar, principalmente de medicación social en diferentes etapas. Esto implica que las familias tienen un espacio de interacción muy importante en su vida privada (Valenzuela y Salles, 1998). Desde el punto de vista antropológico, la familia es una noción que sólo se puede definir relacional y contextualmente, esto es, identifica a individuos, las relaciones y los escenarios socioculturales en los que estos se conforman (Levi-Strauss, Spiro y Gough, 1956, p. 36). En una perspectiva histórica y antropológica y su relación con la línea del tiempo, es importante resaltar que también ha habido formas de vida familiar que han caracterizado los diferentes momentos histórico sociales (Sarti, 2003) como la *familia feudal*, que se ubicó entre los siglos XV y XVII., en la cual el vínculo familiar se establece y se refuerza con el hecho de que la familia queda liberada de las tierras feudales, quedando desprotegida, lo que obliga a sus miembros a reorganizar el sustento de grupo y se generan prácticas de cooperación en la producción de recursos para subsistir; la *familia productiva*, fundamentalmente desarrollada en el siglo XVIII cuyo sustento del grupo dependía de una actividad fuera del hogar; la *familia premoderna*, desarrollada en la Revolución Industrial en el siglo XIX, la productividad y el trabajo son asignados al hombre, lo que trae consigo la redefinición del lugar que ocupan mujeres y niños en la vida doméstica, en donde el hogar está asociado a la figura de mujeres madres y el sistema escolar para los hijos; la *familia moderna*, surge y se fortalece en el siglo XX, con la herencia de los roles de género del periodo anterior, este siglo es el de reorganización de la vida doméstica en tanto las mujeres luchan por lograr espacios fuera de la vida en el hogar.

En el caso de México, la conformación de la familia mexicana tiene dos matrices sociohistóricas, el mundo indígena prehispánico, y el mundo occidental europeo. En el mundo prehispánico, y al menos en los mexicas, no existía la palabra familia, sino patio, que es gente o varias familias que vivían en el mismo techo, que pueden ser parientes, o no, pero todos participan en la satisfacción de todas las necesidades del grupo. Y la herencia colonial, de donde vienen los barrios, antecedente de la vida de ciudades que organizan la vida social en espacios designados para familia, separados.

Para el siglo XX emerge un discurso no necesariamente científico que viene advirtiendo de una llamada “crisis de la familia”, promoviendo la producción de lugares comunes que denuncian una pérdida del modelo fundante y tradicional, como lo son la autoridad patriarcal, hombre como proveedor y con participación en el espacio público, la madre protectora y al cuidado de los hijos al interior de la vida doméstica. Podemos ver que como noción y como institución ha dejado de ser, por muchos factores, el ámbito social universal que se compone de individuos con roles y funciones preestablecidas socio históricamente, conocida como la familia nuclear tradicional, con un papá, una mamá y sus hijos, pero queda claro que la familia permanece como un elemento de lo social completamente insustituible en toda su diversidad y formas de vida familiar posibles.

Guillermo Sunkel (2006) propone cuatro aspectos que debemos considerar si buscamos identificar y comprender qué es lo que de fondo está transformando a la familia: a) diversificación de las formas familiares; b) cambio en la concepción del “male breadwinner model”, c) aumento de madres solteras jefas de familia; y c) disminución de miembros de las familias. Estos cuatro aspectos describen claramente un cambio de la concepción universal e histórica, pero sobre todo el primero nos parece el contexto configurador de las tres siguientes, si bien entendemos que la diversidad de formas familiares nos indica en sentido estricto una transformación estructural que ha devenido en las otras tres características.

El Estado, y su arquitectura de vida social de herencia occidental, el que ha definido criterios normativos y jurídicos la figura de *Regímenes de bienestar* como dispositivo que otorga a la familia una responsabilidad importante para el sostenimiento del pacto y la reproducción social modernos. Aunque con importantes diferencias, la figura de *Regímenes de bienestar* (Esping-Andersen, 1999, citado en Sunkel, 2006) mantienen articulados los elementos de la “tríada del bienestar” que caracteriza el mundo contemporáneo, como son el *Estado*, el *mercado* y la *familia*. Los tres modelos de corte occidental son el *Régimen de bienestar conservador*, el *Régimen de bienestar socialdemócrata* y el *Régimen de bienestar liberal*.

Para el caso de México podemos hablar de una diversidad de 11 tipos de vida familiar y su distribución porcentual nacional, como son: La familia nuclear conformada por papá, mamá e hijos menores, con 25.8%. La familia ampliada, con papá, mamá e hijos adolescentes o jóvenes, que corresponden al 14.6%. La familia extensa, que está constituida por papá, mamá, hijos y otros familiares, con el 9.6%. Las familias formadas por madres solteras con hijos, con 16.8%. Las familias con padres solteros e hijos, con 2.8%. La familia unipersonal, son hombres o mujeres que viven solos, con el 11.1%. Las familias de nido vacío, que son hombres y mujeres de la tercera edad que viven sin hijos, con el 6.2%. Las familias de parejas jóvenes sin hijos, con 4.7%. La familia reconstituida formada por parejas con hijos de uniones anteriores, que son un 3.8%. Las familias del mismo sexo, con el 0.6%. Las familias de co-residentes, con 4.1%.

Con esto se puede seguir sosteniendo la tesis de que cada uno de sus individuos porta elementos de la ecología familiar en la que le toca desarrollarse, lo que implica que la familia sigue siendo un sistema social que “define, transmite, cultiva normas y pautas socioculturales, reglas familiares, escala de valores, sistemas de creencias y significados; fomenta determinadas figuras identificatorias, códigos de convivencia, tipos de relaciones y vínculos” (López Romo, 2012). Los datos anteriores reflejan claramente el cambio en el aspecto de familia bajo el modelo del “male breadwinner model”, como una familia constituida por el macho proveedor, en donde el padre es quien sale del hogar para buscar el sustento económico, y la madre se queda al cuidado y sustento social de los hijos, es un modelo instituido en el periodo de la post-guerra que no se mantiene a la llegada del

siglo XXI. Por otro lado, en los datos de las familias en México también hacen visible el cambio en la figura de la mujer como partícipe en el sustento o por completo proveedora del hogar, que fue desarrollado por el proceso de apertura laboral que permitió que la mujer pudiera pertenecer a las fuerzas productivas y establecer otro esquema de generación de recursos para conseguir el bienestar del grupo. Uno de sus efectos es que el espacio doméstico familiar no ha logrado generar pragmáticamente la misma proporción de responsabilidades trabajo-hogar hogar-trabajo, cuando nos referimos a padres y madres que son parte del mercado laboral.

Abordar hoy en día el tema de las familias y sus individuos implica reconocer un principio científico básico: la experiencia de vida familiar dota a cada uno de sus integrantes de un capital social y cultural, hecho a partir de su experiencia empírica, que le permite tener una concepción de lo que él concibe como familia, por lo que se propone usar la noción “formas de vida familiar” propuesta por Del Fresno (2011, p. 19) a fin de superar la concepción universal y sus contradicciones e insuficiencias de cara a las diferentes experiencias de vida social familiar.

En el reporte de “Sueños y aspiraciones de l@s mexican@s” (Nexos, 2011), la revista Nexos realizó un estudio sobre la conformación social de los mexicanos del siglo XXI con base en sus sueños y aspiraciones, en México prevalece un alto nivel de individualismo, en todas las clases sociales y todas las generaciones, que es lo que sostiene la tesis del estudio, todos pueden hacer lo que desean sin importar el otro o los otros, y eso es lo liberal.

Este nivel de individualismo aspiracional es el medio para salir adelante ya que como Programa Narrativo Dominante también define cómo deben ser las relaciones familiares. Pero lo que marca parte de nuestra hipótesis de trabajo es que la familia, que enfrenta problemas por su desarticulación, sea el centro de este programa de vida social. Por otro lado, esto trae consigo que no haya redes de solidaridad más allá de la familia. El sujeto social desconfía de todo, pero buscar una pareja fuera de su familia, para hacer una nueva familia. El sujeto social contemporáneo necesita reconocimiento, certidumbre y un espacio donde sólo él es el centro, y no se construye la sociedad, familia, comunidad. Se hace familia para recuperar el único concepto de comunidad. De ahí que en el mundo social contemporáneo la estructura familiar viene enfrentando problemas muy particulares para conformarse de la forma en la que tradicionalmente lo hacía. Por un lado, la individualización, que le resta a las personas identidad y en donde los lazos afectivos se vuelven inestables y las relaciones frágiles.

En una familia de clase media, este horizonte está cimentado en un sentido aspiracional por el trabajo y el resto de sus condiciones de bienestar y calidad de vida. La crisis permanente que genera inestabilidad por los cambios repentinos de su entorno, hace que el espacio de la vida privada, el ámbito doméstico, sea el lugar de refugio, de

certidumbre y de seguridad. Pero en este escenario, las relaciones interpersonales también se vuelven una constante incertidumbre. El punto de encuentro entre las personas está en prácticas asociadas al consumo (Bauman, 2003, p. 9). A la vida social familiar se le ha asignado una serie de expectativas (afecto, tranquilidad, seguridad, confort) que resuelven el caos del mundo exterior.

En la vida social actual hay una premisa básica para lograr lo necesario para sobrevivir y lograr la felicidad, que dice que se debe de realizar una actividad que alguien más valore y pueda retribuirnos sobre todo económicamente. Es un intercambio, mediado por la noción de trabajo. Esto quiere decir que el que no trabaja no consigue los elementos mínimos para la subsistencia y la felicidad deseadas. El modelo de vida contemporáneo tiene este elemento, el trabajo, su centro, y su contraparte es el consumo. La estratificación social se construye, en principio, bajo estos elementos generando tres capas generales en las que se clasifica la sociedad, la clase baja, la clase media, y la clase alta.

La clase media en México

La clase media accede a espacios laborales mejor retribuidos por su capital humano, también accede a circuitos de consumo que le permite la retribución de su ingreso y esto define no únicamente el estrato, la clase por el ingreso, si no las condiciones sociales y culturales que lo mueven a buscar un bienestar individual y familiar. El modelo de vida social de la clase media tiene como ejemplo paradigmático la clase media estadounidense, en donde el trabajo y el consumo son los espacios más importantes, a veces únicos, de la interacción social (Wortman, 2003). La clase media tiene como opciones de conformación de vida social, privada y pública, todo lo que está asociado al consumo. El dinero se ha convertido en el gran mediador entre el deseo y la satisfacción, y ser consumidor se traduce en usufructuar las posibilidades de consumo, comprar y pagar por aquellas cosas que pasan a ser de exclusiva propiedad. Y la familia, particularmente la patriarcal, ha sido el espacio social en el cual se ha difundido esta premisa. La clase media, como un estatus social aspiracional, se consolida en ese nivel de vida en la medida que ha adquirido esa libertad que otorga su capacidad y sus opciones de consumo, y el ahorro, la acumulación y la inversión son posibles sólo cuando sirven para hacer crecer las formas y opciones de elección de consumo y tener acceso a una vida feliz. La estética, dice Bauman (1999, p. 54), es la antítesis del bienestar de la clase media.

Es claro, por lo tanto, que la clase media en México no se define únicamente por el factor económico, la ocupación o la educación de sus miembros también tienen que ver con prácticas asociadas a la búsqueda de bienestar, con una mínima capacidad económica que busca superación y movilidad social. La Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión Pública (AMAI) segmenta a la población mexicana en cinco grupos, de la manera siguiente:

Cuadro 1. Niveles Socioeconómicos AMAI.

<i>NSE</i>	<i>Características</i>	
A/B	Segmento con el más alto nivel de vida del país. Tiene cubierta todas las necesidades de bienestar y es el único nivel que cuenta con recursos para invertir y planear para el futuro. Actualmente representa el 6.8% de los hogares urbanos del país.	
C+	Es el segundo estrato con el más alto nivel de vida del país. Al igual que el anterior, este segmento tiene cubiertas todas las necesidades de calidad de vida, sin embargo, tiene limitantes para invertir y ahorrar para el futuro. Actualmente representa el 14.2% de los hogares urbanos del país.	
Segmentos que integran la clase media	C	Este segmento se caracteriza por haber alcanzado un nivel de vida práctica y con ciertas comodidades. Cuenta con una infraestructura básica en entretenimiento y tecnología. Actualmente representa el 17% de los hogares urbanos del país.
	C-	Los hogares de este nivel se caracterizan por tener cubiertas las necesidades de espacio y sanidad, como también cuentan con los enseres y equipos que le aseguren el mínimo de practicidad y comodidad en el hogar. Actualmente representa el 17.1% de los hogares urbanos del país.
	D+	Este segmento tiene cubierta la mínima infraestructura sanitaria de su hogar. Actualmente representa el 18.5% de los hogares urbanos del país.
	D	Es el segundo segmento con menos calidad de vida. Se caracteriza por haber alcanzado una propiedad, pero carece de la mayoría de los servicios y bienes satisfactorios. Actualmente representa el 21.4% de los hogares urbanos del país.
	E	Este es el segmento con menos calidad de vida o bienestar. Carece de todos los servicios y bienes satisfactorios. Actualmente representa el 5% de los hogares urbanos del país.

Elaboración propia. Fuente: López Romo, Heriberto (2012) *Ilustración de los Niveles Socioeconómicos en México, Instituto de Investigaciones Sociales, México.*

Para Heriberto López Romo (2010), el índice de Niveles Socio Económicos (NSE) es un criterio, con fundamento estadístico, para agrupar a las unidades domésticas en los siete niveles descritos en el cuadro 1. En esta clasificación, el aspecto económico sólo es un medio que da posibilidades de satisfacer las necesidades de sus miembros, en busca de una mejor calidad de vida y bienestar de la unidad doméstica. La capacidad de los hogares permite, por lo tanto, contar con los recursos –no necesariamente económicos— para lograr niveles de bienestar como lo es vivienda, salud, energía, tecnología, prevención y desarrollo intelectual. Cada nivel tiene posibilidades de cubrir estas dimensiones. Por ejemplo, el nivel NSE A/B, que es el más alto, cuenta con los medios y la capacidad de cubrir todos los aspectos, mientras tanto, el E, que es el más bajo, sus medios y su capacidad le permite acceder al primer aspecto, contar con un espacio para vivir. La clase media está integrada, de acuerdo con este parámetro, por los

NSE C, C- y D+, y que representa el 52.6% de la población urbana de México. Lo que implica que el grupo social tenga ingresos desde unos cuantos salarios mínimos por unidad doméstica, hasta varias decenas del mismo indicador, esto permite poder cubrir necesidades básicas de vivienda, salud, energía, puede acceder a un nivel de equipamiento tecnológico básico, y escasamente puede ahorrar y planear su futuro. Pero este porcentaje tiene posibilidades de incrementarse si se le agregan el NSE C+, que en algunos aspectos cumple con características de clase media. La clase media representa un sector social amplio –aunque muchas veces invisible– que “puede jugar un doble papel en el desarrollo de un país: la clase media busca la estabilidad política pero a la vez es capaz de impulsar los cambios económicos que le lleva a tener un mejor nivel de vida” (De la Calle y Rubio, 2010, p. 20) en la medida que algún cambio político-económico represente algún tipo de amenaza para su bienestar familiar.

De la Calle y Rubio (2010, p. 74) sostienen que en el México urbano hay una transformación a sociedad de clase media dado que la movilidad social se ha venido dando gradualmente, lo que quiere decir que este sector de la población ha mejorado sus condiciones familiares, no sólo en cuanto a necesidades básicas, sino a en sus expectativas de bienestar que resuelven en la vida cotidiana como ir al cine, contar con uno o varios autos propios, usar créditos, tener empresa propia, tener computadora u otros elementos tecnológicos de uso individual, además de conexión a internet en casa, haber contratado algún tipo de seguro, viajar en avión, contar con casa propia, al menos algún miembro que sea universitario y tener tiempo libre.

La familia de clase media en México

La familia es una palabra de configuración estamental –que es una forma de vida social que estructura y agrupa a los individuos por generaciones sin posibilidades de tener movilidad social en ningún sentido o grado. (Galindo, 2012a). La configuración estamental familiar mantiene su sentido grupal. En la era moderna esto se vio transformado profundamente ya que las clases sociales son móviles, no son parte de un estamento. En la configuración estamental las personas pueden ser parte de un grupo social, con antagonismos, pero los une ser parte de ese grupo y sus individuos no son sujetos complejos. En la configuración de clase social, la categoría es un adjetivo que puede cambiar, y sus individuos son complejos. En las sociedades modernas, como sociedades de comunicación, la composición de sus individuos es altamente compleja, pertenecen simultáneamente a diversos mundos sociales, a diferentes grupos, con diferentes gustos. Pero la figura de familia entra en problemas ante este escenario por su condición estamental y de grupo. El resto de la vida social es cambiante, compleja y diversa. La familia trata de ser estable, unificante y comunitaria. Lo que aparece es que la conformación familiar tendría que ser fluida.

La figura de Estado y la familia son entidades sociales de tránsito entre sociedades comunitarias y las sociedades líquidas (Bauman, 2003). La arquitectura de vida social que diseñan y prescriben estas entidades ya no se ajustan a la velocidad de los profundos cambios, y son en cambio estáticas y burocráticas. El Estado ha sido, por un lado, uno de las entidades que más ha promovido la vida social familiar. En los años setenta se implementaron campañas para el control demográfico, en donde la familia estaba al centro como noción y como objeto de intervención, sobre todo la familia de clase media que era la que tenía las posibilidades de acceder a estos mensajes y de llevar a la práctica las políticas de salud sexual por el imaginario clasemediero que representaba tener pocos hijos para poder lograr y/o sostener las condiciones de bienestar de este segmento en crecimiento, con ello la información difundida fue configurando formas de vida social (o programas narrativos) que forman parte del imaginario de grupo, prescribiendo normas, comportamientos, aspiraciones.

Los diferentes tipos de familias son también constituidos por el nivel socioeconómico, sin que este sea el aspecto que determina las condiciones de búsqueda de bienestar —ya sea que se consigan individual o grupalmente— pues las condiciones económicas y materiales se relacionan con las características socioculturales. Las formas de supervivencia merecen atención dada la intensidad y velocidad de sus transformaciones. En México podemos hablar que la clase media que ha venido mostrando crecimiento en las últimas décadas (De la Calle y Rubio, 2011, p. 23); las familias pertenecen más a un nivel socioeconómico de clase media ensanchada, esto es, con gradientes y diferencias en cuanto a prácticas, conductas y autodefiniciones.

La familia de clase media en Playas de Tijuana

La familia de clase media de Playas de Tijuana es construcción sociohistórica donde entraron en tensión elementos de carácter micro y macro que la ubican ahora en un espacio de relativo privilegio social como una familia de clase media. La participación del Estado ha sido fundamental como gestor de un estilo de vida de un nivel socioeconómico que tiene resueltos los niveles básicos y medios de bienestar, y donde se ha privilegiado como arquitectura de vida social el régimen de bienestar pareja-matrimonio con fines de reproducción biológica y social con hijos, con respaldo legal, para cumplir con las obligaciones de otorgar las condiciones básicas de alimentación, educación y desarrollo como individuos hasta lograr la mayoría de edad en las diferentes formas de vida familiar que ahí se han establecido.

La década de los cincuenta es un momento de gran cambio para la historia urbana de la ciudad, y para el mismo espacio de Playas de Tijuana, ya que se tomó la decisión de urbanizar la zona oeste del municipio, que representaba la cara de Tijuana al Océano Pacífico (Ortiz, 2009). La relación de Tijuana con el mar pacífico era completamente nula, y cuando los tijuanaenses buscaban ir a la playa acudían a Rosarito o San Diego, ya

que la zona era inaccesible por tres líneas de cerros que impedían el paso. Este hecho crea expectativas importantes en algunos empresarios, que se dan a la tarea de iniciar un proyecto urbano habitacional fraccionando este territorio para hacer una exclusiva colonia en la playa, al lado del pacífico. 1957 es el año en que se hace “oficial” la autorización para urbanizar el predio El Monumento (ahora Playas de Tijuana), denominado así inicialmente por haberse establecido en el límite de los dos países el monumento de mármol para identificar la división de territorios como resultado del tratado Guadalupe Hidalgo (Padilla, 1998, p. 84; 2006). Acciones derivadas de esto fueron la creación de la autopista panorámica Tijuana-Ensenada, por el lado oeste de la ciudad. En 1958 se hacen las negociaciones entre propietarios y desarrolladores con el fin de urbanizar el predio Playas el Monumento. La sección Playas de Tijuana, como oferta inmobiliaria residencial, tiene su auge en la década de los 70’s, ya que representa una oferta residencial ordenada, con una planificación urbanística novedosa que no existía antes en la entidad, convirtiéndose en una ciudad satélite atractiva para la creciente clase media de Tijuana y de migrantes. El suburbio adquiere el estatus de subdelegación en 1981, y en 1984 se convierte en la Delegación Playas de Tijuana, valorado como un espacio con una planeación y equipamiento urbano lo más completo posible, en el cual, a parte de las zonas residenciales, se contara con usos de suelo comerciales, así como el establecimiento de escuelas, iglesias, parques y jardines. En la actualidad Playas la conforman 105 colonias. Con ello, podemos decir, que hay dos tipos de desarrollos urbanos, el que funda la zona, que es un espacio habitacional con todos los servicios y en el que predominan el trazo de tipo planificado, y el resto, de carácter más espontáneo e irregular que son las colonias populares que se establecen en los cañones, barrancos y cerros que antes bordeaban el lugar de la playa.

Por sus características de zona residencial y turística, además del nivel de urbanización con un aislamiento y privacidad del resto de la ciudad, también establecen espacios del sector educativo de nivel superior, como El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), en San Antonio del Mar, y La Universidad Iberoamericana Tijuana (UIA) en la Colonia Cárdenas.

Ingeniería en Comunicación Social de la familia de clase media de Playas de Tijuana

Comunicología. Conceptos básicos

La construcción de una ciencia de la comunicación del Grupo Hacia una Comunicología Posible (Galindo, 2005a y 2005b) permite al campo de la comunicación reconocer en el pensamiento de la comunicación de 9 fuentes histórico científicas en las que se ha soportado buena parte del conocimiento científico de que ha abordado a la comunicación (Sociología Funcionalista, la Sociología Crítica, la Sociología Cultural, la

Sociología Fenomenológica, la Psicología Social, la Lingüística, la Cibernética, la Economía Política y a la Semiótica).

La comunicología ha construido un andamiaje conceptual que nos ayuda a interpretar todo fenómeno de comunicación. En primer orden se encuentran las 4 dimensiones comunicológicas; en segundo orden se encuentran los sistemas de información y los sistemas de comunicación; y como tercer nivel se encuentran las configuraciones comunicológicas de relación de individuos con las dimensiones y con los sistemas.

Con estos tres esquemas analíticos tenemos una propuesta que articula de manera compleja lo que podemos entender como comunicación en la vida contemporánea desde una ciencia básica de comunicación.

Las dimensiones comunicológicas

Para ello, nos referiremos a los primeros elementos de la base conceptual comunicológica, que son las dimensiones de la expresión, la dimensión de la difusión, la dimensión de la interacción, la dimensión de la estructuración y la dimensión de la observación, con los cuales lo social toma una primera forma de lectura en su relación con el espacio y con el tiempo (Galindo, 2007, p. 17), y que los comprenderemos de la siguiente manera:

- a) La expresión, que refiere a toda forma de configuración de información que un sistema social busca hacer visible en uno o varios actos de comunicar. La expresión se asocia con lo que es visible discursivamente, y es, en muchos de los casos, sólo un elemento expresivo de una posible trama de relaciones de sentido y de significados de uno o varios hechos de comunicación.
- b) La difusión, que implica que los sistemas de información configuran información para canales de distribución de información, y así poner en circulación una o varias formas de expresión e información. Hay información que circula, que es puesta en tecnologías y formatos mediáticos.
- c) Interacción, atiende a un nivel y forma de relación mayor entre elementos y sistemas de información, ya sea uno o varios sistemas de información. Se puede hablar ya de una interacción en tanto los elementos de los sistemas de información sostienen formas de interacción con objetos bien definidos y claros en la acción para una mutua afectación, tratando de configurar sistemas de comunicación. Podemos decir que esta refiere a las

relaciones intersubjetivas y sus componentes discursivos y sus universos simbólicos.

- d) Estructuración, que es la interacción entre sistemas de información y comunicación configura, a su vez, una arquitectura de formas de interacción entre sistemas de información y sistemas de comunicación. Todo lo que sucede en estas complejas interacciones entre elementos y sus subsistemas determinan y es determinante, estructura y es estructurante. En esta dimensión, hay una relación sistémica compleja en donde la dimensión difusión y la dimensión interacción configuran la dimensión de expresión. Lo social que toma forma de comunicación en un diseño de vida estructurada.

El objeto cognitivo sustancial de las dimensiones comunicológicas de primer orden es observar la comunicación en sus diferentes formas de organización temporales y espaciales. En la dimensión de la interacción se configuran los sistemas de comunicación. Para el caso de la dimensión de difusión son los sistemas de información. Tanto la dimensión de expresión y estructuración dependen de las formas que toman las dos anteriores. Con esto, lo que podemos definir desde un punto de vista analítico es que la relación entre la dimensión de interacción y la dimensión de difusión se ha desarrollado buena parte del conocimiento sobre lo social comunicológico y que conocemos como la difusión de información y la interacción como relación que supone comunicación. Por ejemplo, con la dimensión de interacción hablamos de “intercambio de acciones que modifican la organización y la percepción de por lo menos dos sistemas de acción en contacto, esto se muestra por ejemplo en el diálogo, la charla, la mutua afectación discursiva-simbólica”. La dimensión de difusión implica “uno sólo de los sistemas de acción, por la actividad exclusiva de uno sobre el otro, lo que se suele entender cuando se habla de medios de difusión, del aparato escolar, de la educación familiar, la socialización y la aculturación en general” (Galindo, 2011a, p. 85). En el caso de la expresión se conocen los sistemas de información y comunicación en una configuración de esquemas fijos, inalterados, reproduciéndose de forma atemporal sincronizados con el tiempo social.

Las dimensiones comunicológicas de primer orden tienen una composición de sistémica en actividad permanente, dirigiendo la mirada de análisis del sistema “en el momento estable, en el momento inestable, y en el momento de nueva estabilización” (Galindo, 2011a, p. 81) esto es en una representación espacial, en una representación temporal, y en dos procesos de cambio: la mirada de la visión espacial a la temporal, y de una temporal a una espacial.

Los sistemas de información y sistemas de comunicación

Complementario a la noción de comunicación presentada anteriormente, así como de los elementos básicos que componen todo aquello que queremos observar y comprender desde el pensamiento sistémico sobre comunicación, se incorporan otros dos elementos conceptuales centrales en los cuales ya tenemos aplicada la noción de sistema para pensar en sistemas sociales y comunicación: los *sistemas de información* y los *sistemas de comunicación* (Galindo, 2005, 2007, 2011b, 2012b).

Podemos nombrar como sistema de información al conjunto de elementos organizados que contienen datos, y que configurados a manera de información, código, estructura, representan una visión específica del mundo que instaura reglas y formas de particulares en el entorno. Los sistemas de información se caracterizan por conformar formas fijas de comportamientos, constituidos por programas de acción establecidos y con un sistema de códigos complejo. Hay sistemas de información que tiene mayor capacidad de dominar el entorno que otros, en cuanto a su forma de hacer valer y hacer prevalecer esa particular visión del entorno. Podemos decir que su capacidad prescriptiva es alta en función de otros sistemas de información menos poderosos, y la hegemonía de éstos hace que predominen más los sistemas de reglas y de operaciones en el conjunto de hechos y acciones de un entorno específico, que otros. De esta manera, los individuos son portadores de estructuras de acción y visión de los sistemas de información dominantes, e interactúan con uno o varios sistemas de información de diferente orden y peso, unos más dominantes que otros, y en tanto están de acuerdo con valoración del entorno que define formas de interacción y relación entre las dimensiones de difusión, reglas y formas de orden.

Cuando nos referimos a los sistemas de comunicación, estamos hablando de procesos de sistemas de información de carácter dialógico. Los sistemas, ya sea dominantes o no, son capaces de entrar en contacto con otros sistemas de información, por los que la capacidad dominante de algunos se ve afectada por interacciones y formas de colaboración entre los individuos y sus sistemas de información. Las prescripciones que establecen las reglas y formas de orden de los sistemas de información son alteradas, transformadas, evolucionadas ante la conciencia de necesidad de cambio. Algo nuevo está en juego en términos de relaciones e interacciones que permite ver las reglas y formas de orden desde otra perspectiva, o en su caso, de reconfigurarlas según conviene para los individuos y los sistemas en emergencia, de comunicación. Los sistemas de información, por tanto, pueden pasar a un nivel de configuración en donde la valoración del mundo se afecta para favorecer la comunicación.

Las configuraciones comunicológicas y cibercultura

En este eje analítico se trabaja con la propuesta de Cibercultura desarrollada y aplicada por Jesús Galindo Cáceres (2006) articulado a un modelo de observación comunicológico, en donde podemos explicar procesos, dinámicas, estados y prácticas de comunicación. La propuesta comprende los cinco tipos de relación entre individuos en un sistema o varios sistemas, y que es el siguiente:

- a) Contacto. Nivel mínimo de relación entre dos o más individuos de un sistema o sistemas. No hay ningún tipo de intención y compromiso por las partes que busque modificar a alguno o algunos de los elementos o de los sistemas en juego.
- b) Interacción. Este es un nivel de relación medio. Las acciones tienen una intencionalidad que buscan afectar a los elementos y a los sistemas en juego. Las relaciones implican diferentes grados de intención, compromiso y afectación. Podemos hablar aquí ya de un primer grado de comunicación.
- c) Conexión. Grado de relación alto. Hay acuerdo entre los individuos. Se comparte la intencionalidad, el compromiso y se acepta alguna forma de afectación dentro de un espacio común y una relación. El nivel de comunicación es medio. Hay interés en sostener la interacción y pasar a un estado diferente, pero no más.
- d) Vínculo. Grado de relación alto. Supone un nivel de acuerdos altos en los que se define, por las partes, la intencionalidad, el compromiso y las formas de afectación, por lo tanto hay un acuerdo por la sustentabilidad y continuidad de la relación en tiempo y espacio.
- e) Enacción. El entorno, los sistemas y los individuos entrar en una relación compleja de colaboración en la configuración de los compromisos y al entorno, todos colaboran con un compromiso no necesariamente tácito, tampoco explícito, y suceden transformaciones y cambios para bien del sistema.

El razonamiento científico para observar la comunicación desde éste modelo es estudiar a los individuos, su sistema o sus sistemas y las configuraciones de relación a partir de formas meméticas construidas en sistemas de información, o en su caso, en sistemas de comunicación, y así pasar a un conocimiento predictivo que nos permita conocer en dónde se puede intervenir, en dónde no, en qué aspectos sistémicos, y en qué casos es preferible no acceder al sistema.

Los Programas Narrativos como guía metodológica y perspectiva analítica

Para el estudio de caso de familias de Playas de Tijuana, la segunda fase de nuestro programa metodológico es el análisis de Programas Narrativos, que corresponde al proceso de significación-interpretación. Se ha recurrido al modelo semiótico narrativo ya que nos ayudará al análisis comunicológico, en tanto nos hace visibles las interacciones de las familias en el transcurso de su historia como grupo, para con ello articular el análisis comunicológico según los marcos de interacción familiar. La vida de la gente está construida con rutas temporales, que son estructuras narrativas que se pueden objetivar. El programa narrativo analiza las estructuras predefinidas que se dan en la vida de una persona, en donde hay un tipo de programación social que marca la ruta de vida de los sujetos y no cambia tanto en lo que sucede, que son ajustes en la vida práctica a esa programación general.

El sujeto social, a través una narración sobre sus experiencias de vida, permite comprender las interacciones sociales como creadoras y recreadoras de significados en la vida social. El modelo semiótico actancial de Greimas (1983) establece que, en el proceso de un programa narrativo, el actante transforma estados o situaciones insatisfactorias permitiendo la construcción simbólica sobre cosas, personas o acontecimientos. La semiótica, entendida como la disciplina que busca explicar cómo se “produce” el sentido en la medida que hay relación entre elementos significantes, esto es, algo (una acción, un objeto, una idea) se convierte en signifiante porque contiene una forma y un contenido que representa algo para alguien. El modelo semionarrativo actancial, y sus Programas Narrativos, están constituidos del hacer pragmático, que está directamente ligado a las transformaciones de los estados, por lo tanto, la dimensión pragmática tiene que ver, en términos generales, a las descripciones de los comportamientos de los actores sociales. Un Programa Narrativo (PN) es la producción de sentido que hace que un actor sea competente para el escenario en el que se desempeña, y lleva a cabo determinadas acciones relacionadas entre sí, y es observable en una narración. El PN es la unidad mínima de la sintaxis narrativa y el análisis de éste consiste en describir su organización y cómo se lleva a cabo.

Para el caso del análisis social, entendemos que los Programas Narrativos son convenciones sociales o modelos de orden que establecen cómo se deben desarrollar y bajo qué elementos y circunstancias se deben hacer. Los PN son, desde nuestro punto de vista, prescripciones de la vida social. Para el caso del análisis comunicológico de la familia, el PN es unidad de análisis de la organización social de modelos de familia existentes, y es este producto de la difusión de información en el sistema social que ha ido configurando.

Programas Narrativos Dominantes y Programas Narrativos Pragmáticos

Llamamos Programa Narrativo Dominante (PND) al marco sociocultural que ha puesto en forma sistemas de información y sistemas de comunicación a través de diferentes modelos de orden institucionalizados, como la Iglesia, los medios, el Estado. En este PND se ha configurado el modelo de orden ideal de familia en nuestros contextos urbanos contemporáneos.

Y llamamos Programas Narrativos Pragmáticos (PNP) a las diferentes formas de vida familiar que se llevan o han llevado cabo, esto es, las maneras en que el PND se ha puesto en práctica. Articulamos a la noción de Programa Narrativo la noción de “pragmática”, que se refiere a la disciplina que se encarga de estudiar cómo se ordena el significado y el signo en relación con la acción del actor social (Escandel, 1993), como principio básico de la organización del comportamiento social de los signos, como semiósis social. El PNP es la forma de resolver en la vida cotidiana las fallas del PND, y se van haciendo usos y costumbres para acomodarse a los cambios y a las circunstancias que no dice el PND.

El programa narrativo en general hace observable que hay algo que está detrás de estas figuras analíticas PND y PNP, que están hechos por una serie de relaciones, el punto es conocer cómo opera y cómo se ajusta para que se cumpla.

El Programa Narrativo Dominante sobre la familia en México

La familia funciona y opera bajo imaginarios o preconcepciones construidas por varias fuentes o matrices de información, desde las cuales, el grupo o los grupos familiares llevan a cabo su idea de lo que es o debe ser “una familia”. A esto le llamamos Programa Narrativo Dominante, que lo entendemos como la configuración de información diseñada en diversos tipos de discurso que es puesta en circulación, con fines prescriptivos o modeladores, para que cierto grupo social apropie o incorpore los objetos de intervención social. La incorporación a la vida práctica de estos elementos modeladores y prescriptivos originan patrones de comportamiento de acuerdo a las reglas históricas y culturales del contexto, que se convierten en programas pragmáticos. Por lo tanto, consideramos que la idea de familia, según cada grupo social, está anclada a un Programa Narrativo Dominante que establece cuáles son los aspectos y sentidos de una familia, que le den permanencia. Estos dispositivos programados están diseñados, principalmente, por tres instituciones o campos culturales que establecen y refuerzan la idea de familia, como lo es la Iglesia, el Estado y los medios de comunicación.

Cinco modelos comunicológicos de Programas Narrativos Familiares de Playas de Tijuana

El diagnóstico comunicológico es el elemento central de todo el programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social. El programa metodológico del diagnóstico implica las operaciones analíticas en tres niveles, y que son el Análisis de los Programas Narrativos Familiares (PNF), el Análisis Comunicológico de los Programas Narrativos Familiares y la Configuración Comunicológica Cibercultural, con ello obtenemos los modelos comunicológicos de familias de clase media en el suburbio de Playas de Tijuana.

Para la construcción de esta matriz analítica partimos al *PNF* descrito anteriormente, o la historia familiar en una síntesis hecha con los elementos de programas narrativos, lo que le llamamos Programa Narrativo Pragmático Familiar (PNPF). Con ello tenemos una descripción de cómo un tipo de familia ejecutó acciones de comunicación sintetizado un paquete de 5 modelos básicos, o *Modelos comunicológicos familiares*, y que son el punto de referencia para el siguiente nivel analítico, el de la *Configuración comunicológica* y la descripción tipológica comunicológica de acuerdo a cada caso:

Modelo 1.

En el caso del Modelo Comunicológico de Familia con un Sistema de Información de Dominación (F-SID) la vida sistémica es más simple en su composición y creatividad comunicacional, en tanto la vida de la familia está determinada por el funcionamiento de un Sistema de Información proveniente del Programa Narrativo Dominante, que prevalece y domina a todas las acciones de vida social de la familia, y donde únicamente se han desarrollado elementos de Difusión y Expresión en un mayor grado.

Modelo 2.

El Modelo Comunicológico de Familia con un Sistema de Información de colaboración (F-SIC) implica acciones de la vida familiar que entra en un nivel de creatividad mayor. El Sistema de Información entra en operación con posibilidad de cambios y ajustes, como arreglos, acuerdos y acomodos para que el Programa Narrativo Dominante pueda ser llevado de una manera menos costosa en cuanto a la energía de las formas de vida familiar de este modelo.

Modelo 3.

Familia con un Sistema de Información de dominación y un Sistema de Comunicación emergente (F-SIDySC) cuanta con Sistemas de Información y un Sistema de Comunicación. Este modelo de vida familiar tiene un Sistema de Información altamente prescriptivo, dominante, por el Programa Narrativo Dominante, pero hay cierto

nivel de conciliación para que los Sistemas de Información puedan ser afectada, y padres e hijos pueden suscitar un Sistema de Comunicación de la forma de vida familiar donde los miembros entran en un grado diferente de relación y acción sobre lo que prescribe el Programa Narrativo Dominante.

Modelo 4.

Es un Modelo de Familia con un Sistema de Información de Colaboración y un Sistema de Comunicación emergente (F-SICySC). La vida familiar es un sistema más dinámico. El Programa Narrativo Dominante es sólo un marco prescriptivo, pero no determinante. Los Sistemas de Información entran en Colaboración por acuerdo para poder construir una forma de vida familiar mayormente consensada y pactada para su mejor dinamismo, lo cual trae la formación de un Sistema de Comunicación más desarrollado y diseñado por los acuerdos establecidos en cómo realizar la vida familiar.

Modelo 5.

Familia con un Sistema de Información de Colaboración y con un Sistema de Comunicación de Colaboración (F-SICySCC). Este es un modelo de vida familiar donde los Sistemas de Información están en estrecha relación y afectación, el Programa Narrativo Dominante sólo es un escenario donde son posibles las transformaciones por el bien sistémico, y se ponen en juego éstos Sistemas de Información, para construir la posibilidad de cambio ante el desarrollo de la forma de vida familiar, de tal manera que el Sistema de Comunicación está diseñado para abrir espacio a nuevas y creativas formas de la acción en la vida de la familia, y donde padres e hijos pueden generar un espacio de vida familiar más constructivo que prescriptivo.

Como modelos de vida familiar, los casos del estudio en Playas de Tijuana se mueven entre el modelo tradicional con un gran peso, y la emergencia de modelos de vida alternativa en menor medida, en donde tenemos la composición de los cinco modelos

Familia con Sistema de Información de Dominación. Esto nos lleva a observar que el componente estructural de una F-SID, que es el PND como la prescripción de las ideas, normas o costumbres del pasado de lo que “debe ser la familia” es la matriz informacional del sistema que domina y no permite espacios de otras configuraciones sociales y comunicacionales, y es todavía un modelo de vida social familiar predominante. La idea de familia tradicional tiene un peso como elemento que hace que la formación de vida del grupo se despliegue únicamente en el cumplimiento del Programa Narrativo Dominante mediante la dimensión Difusión y Expresión, que fueron los elementos comunicacionales únicos en los que la programación social pudo hacer posible que esas familias siguieran su vida, asumiendo que se debe hacer lo que toca hacer por parte de los padres, para que los hijos crezcan y logren su vida adulta de la mejor manera.

Para los tres casos de Familia con Sistema de Información de Colaboración (F-SIC) observamos formas de vida familiar donde el PND es la matriz informacional del sistema familiar, dejando espacio para configuraciones sociales y comunicacionales pragmáticas que ayudaron a la ejecución del PND sin tener sólo un marco prescriptivo. En este modelo los padres y los hijos entraron en situaciones de vida social familiar donde pudieron tener algún nivel de relación de colaboración, ayuda o negociación sobre las ideas, normas o costumbres del pasado de lo que “debe ser la familia” para se cumplieran las prescripción del sistema. Pero este modelo es todavía escasamente realizado en el contexto del estudio.

Algo parecido sucede con el modelo Familia con un Sistema de Dominación y un Sistema de Comunicación (F-SID-SC) en cuanto a escasos, pues sólo aparecieron cuatro casos. Sin embargo hay una gran diferencia con el anterior porque aquí ya aparece un Sistema de Comunicación. Su composición comunicológica principal tiene un Sistema de Información de Dominación, esto es que la prescripción de las ideas, normas o costumbres del pasado de lo que “debe ser la familia” es la matriz informacional del sistema, y es dominante, pero en la evolución de la vida familiar ha desarrollado espacios para otras configuraciones sociales y comunicacionales que pudieron hacer emerger un Sistema de Comunicación, lo cual constituye un sistema familiar que ha ejecutado prácticas y acciones que permiten que los Sistemas de Información se afecten, cambien, se modifiquen o se transformen para el cumplimiento del Programa Narrativo Dominante, a través de la dimensión comunicológica de la Interacción. Esto hizo viable que esas familias persiguieran sus objetivos de vida, no nada más asumiendo lo que se debe hacer, si no que se desarrollaron otras acciones de las que se deberían hacer como padres y como hijos.

En la Familia con un Sistema de Información de Colaboración y un Sistema de Comunicación (F-SIC-SC), con menos casos, aparecen los componentes de un modelo de vida familiar no tradicional. El PND se despliega en un Programa Narrativo Pragmático dentro de un terreno de recreación y replanteamiento de la vida familiar. Los padres de familia se movieron más en la dimensión de Interacción desarrollando y cultivando la dimensión comunicológica de estructuración, en la cual las ideas, las normas y costumbres del pasado de lo que “debe ser la familia” partieron de sistemas de informa que se afectaron y evolucionaron, no siguieron patrones prescriptivos sino más bien creativos y complejos para formar un Sistema de Comunicación. La vida familiar logra estar en espacios de vida social y comunicacional con objetivos de vida resultado de metas más negociadas.

El único modelo de Familia con un Sistema de Información de Colaboración y un Sistema de Comunicación de Colaboración (F SIC-SCC) es casi el ideal en cuanto a formas de vidas familiar desde el punto de vista comunicológico y social. La vida familiar es altamente creativa, evolucionada y desarrollada en cuanto a la puesta en escena de

PND, el cual es sólo un referente o imagen social que no se sigue por necesidades intra y extra sistémicas. Las dimensiones de Interacción y Estructuración son manifestaciones de las formas de vida familiar complejas, donde padres e hijos están en escenarios de relación equilibrados y donde los Sistemas de Información interactúan, se integran y se complementan, y el Sistema de Comunicación de Colaboración permite que el Programa Narrativo Pragmático se fluido y flexible en la vida cotidiana. En este modelo comunicológico únicamente tiene como referencia empírica a una familia.

Con estos cinco modelos concluimos lo siguiente. Comunicológicamente hablando, la vida familiar de clase media en Playas de Tijuana tiende a estar predeterminada por el Programa Narrativo Dominante, el cual se desarrolla con Sistemas de Información Dominantes. Los Sistemas de Comunicación aparecen y se desarrollan para realizar el PND, de manera predominante. La vida familiar queda diseñada para hacer una familia tradicional, muy poco hacia lo no tradicional o emergente. La comunicación llega, en su estado más desarrollado en la dimensión Interacción. Las familias tienen una relación más interactiva para poner en marcha la prescripción del PND, el cual se realiza, pero con los acomodos necesarios para cumplirlo. Hay un espacio de separación entre las pautas, reglas y patrones más legitimados y la vida de todos los días y su carácter contingente. Son pocos los casos que buscan alternativa en un escenario de vida social tradicional. Las configuraciones comunicológicas de dominación-difusión parecen constreñir la vida social, que es en donde se ubican las familias del tipo 1. Las familias tipo 3 y 4, que están en una configuración más de interacción-colaboración parecen las ideales y posibles, cercanas al modelo 5 de nuestra tipología, en formas de vida social de comunidad, en tanto no tenemos vida social de comunidad, no hay sistemas de comunicación que articule a las familia, si entendemos como comunidad en el sentido de convivencia y negociación.

La familia pasa a un nivel de complejización que forma básicamente tres subsistemas que entran en relación y en donde se van construyendo situaciones que buscan un equilibrio, para lo cual se presentan situaciones encadenadas de tensiones. No hay equilibrio, o por lo menos la búsqueda de este, si no hay tensión en el sistema familiar que mantiene en funcionamiento al sistema. El asunto de la vida social comunicacional de la familia se da en la realización del pacto y compromiso matrimonial o de pareja, y en el cual se supone que hay un acuerdo implícito, regularmente nunca explícito, sobre la idea de familia y sus correspondientes Sistemas de Información y la relación con el Programa Narrativo Dominante.

El Programa Narrativo Dominante es un macro Sistema de Información con una capacidad prescriptiva de la vida social en el que las familias se forman y se desenvuelven como acuerdo implícito. El Sistema de Comunicación funciona como un articulador de la vida social, permite tejer vida social, vida familiar, vida grupal. En los casos que hemos analizado cuando se presentan Sistemas de Comunicación vemos que hay procesos de

rearticulación al PND. En los casos de Sistemas de Información de Dominación sólo es llevar el PND, ajustarse lo mejor posible a las interdicciones, con costos altos para la vida social de comunidad.

Los tres tipos de configuración cibercultural de las familias de Playas de Tijuana

Esta matriz se encuentra en medio del análisis de la matriz situacional a partir de las nociones comunicológicas, y del diseño de Ingeniería en Comunicación Social. Aquí se conocen las características de comunicación más favorecidas o menos desarrolladas en la vida social familiar, como lo son Contacto, Interacción, Conexión, Vínculo o Enacción. Esto nos permite explicar que dentro de una forma de vida familiar, el PNPF se ha desarrollado con prácticas o dinámicas de comunicación que construyen o no vida social constructiva y colaborativa, según las formas de relación que más se practican o han practicado los actores sociales.

El resultado de este nivel analítico se representa en tres tipos de familia por configuración cibercultural, esto es, en los casos analizados únicamente aparecen tres tipologías.

Tipo 1. Familia con una configuración cibercultural de interacción (FCC-I)

En este tipo de vida familiar la configuración de comunicación y sus operaciones ciberculturales están más desarrolladas en el nivel de la *interacción*, esto es que la vida familiar entra en un plano de relación comunicacional de mayor intensidad, el Programa Narrativo Pragmático adquiere centralidad en un nivel de intercambio simbólico, la vida pragmática tiene acuerdos mínimos para que la familia cumpla con su programa de vida social, y que se representan en variadas y diversas prácticas cotidianas centradas en la convivencia acordada para el desarrollo de la vida de los miembros de la familia.

Tipo 2. Familia con una configuración cibercultural de interacción y elementos de conexión (FCC-IC)

En este tipo de familia el programa narrativo pragmático ha tenido mayor trabajo de convenios y acuerdos para favorecer un estado de relación familiar con más empatía y conciliación. El nivel de *contacto e interacción* que promueve la vida familiar han pasado a un grado mayor de construcción de vida familiar que es la *conexión*. En este nivel se ha desarrollado el compromiso y la responsabilidad de los miembros como recurso para el sostenimiento de las relaciones en la vida práctica, así como para la evolución del proyecto familiar.

Tipo 3. Familia con una configuración cibercultural de interacción con elementos de conexión y vínculo (FCC-ICV)

El tipo de vida familiar que tiene elementos de *vínculo* en su configuración cibercultural ha llegado a un grado de compromiso y responsabilidad alto. Los miembros de una vida familiar de este nivel han dedicado energía para establecer el proyecto de vida familiar grupalmente, tanto que el Programa Narrativo Pragmático es un espacio de creatividad con compromiso en el que todos miembros, o casi todos, se ven involucrados en los consensos y soluciones pragmáticas para el bien sistémico, por lo que el grupo se aleja por completo de sobrellevar la forma de vida familiar, y se crea una relación de los miembros más estrecha y bajo un grado de formalidad importante que asegura el sustento del sistema.

Los tres tipos de modelos de familia por su configuración cibercultural, no mencionamos el nivel de *contacto*, ya que esta configuración implica la relación de dos o más individuos que se colocan en una situación determinada. La situación de formación de familia implica dos momentos que lo anteceden, el noviazgo y la consumación del matrimonio, y estos ya son en sí una puesta en forma del nivel de *contacto*, lo que sigue es el desarrollo del Programa Narrativo Pragmático de familia.

El nivel cibercultural de *enacción* no aparece en la tipología que ha resultado, lo cual nos lleva a argumentar que, en este nivel, una familia requiere de un grado de reflexividad y conocimiento que llevan a un compromiso que va más allá de las soluciones situacionales y pragmáticas, y se mueve más en un desarrollo creativo y constructivo sistémico y ecológico. Sin embargo, en los casos analizados no se encontró que alguna de las formas de vida familiar tuviera elementos mínimos de esta configuración.

Las formas de vida familiar de clase media analizadas tienen la configuración cibercultural de *interacción* más desarrollada, pues en todos los casos aparecen elementos, que van desde los mínimos, hasta los más desarrollados. Para el caso de la configuración de *conexión* son menos casos, pero aparecen con elementos mínimos en donde estas formas de vida familiar logran poner en práctica elementos comunicacionales que sustentan con mayor eficacia la vida de familia. En el caso del *vínculo* es algo parecido, la forma de vida familiar lograr que sus relaciones adquieran un sentido más profundo por acuerdo consciente, pero estos casos son apenas visibles.

Los cinco modelos comuniconómicos de la familia de clase media de Playas de Tijuana

La noción de comuniconomía es un elemento metodológico central del diagnóstico de la Ingeniería en Comunicación Social que pretende ser un esquema de precisión y síntesis del análisis de Programas Narrativos Familiares, del análisis

Comunicológico de los Programas Narrativos Familiares y del análisis de la Configuración cibercultural de familias de clase media en Playas de Tijuana. El protocolo de la Comuniconomía tiene una vocación de estandarizar problemas y tener un marco de soluciones sintetizados en modelos que se elaboran como tipos de, esto es, se tipifican situaciones de la vida social y comunicacional, y se construyen como problemas prototípicos para poder tener protocolos de soluciones. En este sentido, el diagnóstico tiene una importancia en el esquema de trabajo de la Ingeniería en Comunicación Social, y así observar la realidad social y comunicacional como espacio de posibles soluciones en condiciones y circunstancias previamente estudiadas, resultado de las tensiones y tendencias de la vida social observada.

El modelo comuniconómico del estudio de familias de clase media de Playas de Tijuana se ha construido bajo las premisas anteriores, y nos permite hacer visibles cinco tipos de familias que, desde el punto de vista comunicológico, permiten tener esquemas de comprensión y acción, de movernos de los problemas a posibles soluciones de las formas de vida familiar de clase media.

Tabla 2. Modelos comuniconómicos de familias de Playas de Tijuana.

Tipo	Modelo comuniconómico de familia	Modelo comunicológico de familia	Configuración Cibercultural
1	Tradicional cerrado. Familia con desarrollo de vida familiar tradicional centrada en el cumplimiento del Programa Narrativo Dominante sin cambios, pero con muchos ajustes en el Programa Narrativo Pragmático.	F-SID Familia con Sistema de Información de Dominación. No hay Sistema de Comunicación. Escasos elementos de colaboración entre otros SI.	FCC-I Familia con una configuración cibercultural de <i>interacción</i> básica.
2	Tradicional abierto. Familia con un desarrollo de vida familiar tradicional dedicada a seguir Programa Narrativo Dominante, abierta a algunos cambios y con pocos ajustes en el Programa Narrativo Pragmático.	F-SIC Familia con un Sistema de Información de Colaboración. No hay Sistema de Comunicación. Elementos de colaboración con otros SI	FCC-I Familia con una configuración cibercultural de <i>interacción</i> más desarrollada.
3	Tradicional emergente Familia con desarrollo de vida familia tradicional emergente, sigue el Programa Narrativo Dominante con cierto éxito, pero está abierto a cambios y transformaciones de la vida social que favorecen el Programa Narrativo Pragmático.	F-SIDySC Familia con un Sistema de Información de Dominación y un Sistema de Comunicación emergente. Elementos de colaboración con otros SI.	FCC-IC Familia con una configuración cibercultural de <i>interacción</i> y elementos de <i>conexión</i> .

	Alterno emergente.	F-SICySC	FCC-ICV
4	Desarrollo de vida familia emergente, sigue algunos patrones del Programa Narrativo Dominante, pero cambia y se reconfigura en el desarrollo del Programa Narrativo Pragmático según transformaciones de la vida social.	Familia con un Sistema de Información de Colaboración y un Sistema de Comunicación emergente. Colaboración con otros SI	Familia con una configuración cibercultural de <i>interacción</i> con elementos de <i>conexión</i> y <i>vínculo</i> .
	Alterno posible.	F-SICySCC	FCC-ICV
5	Desarrollo de vida familia que se desarrolla cercano al Programa Narrativo Dominante. Se construye en los cambios y transformaciones de la vida social que favorecen al Programa Narrativo Pragmático.	Familia con un Sistema de Información de Colaboración y con un Sistema de Comunicación de Colaboración. Colaboración con otros SI.	Familia con una configuración cibercultural de <i>interacción</i> con elementos de <i>conexión</i> y <i>vínculo</i> .

Tipo comuniconómico de Familia Tradicional Cerrada.

Sintetizada en una familia con desarrollo de vida familiar tradicional centrada en el cumplimiento del Programa Narrativo Dominante sin cambios, pero con muchos ajustes en el Programa Narrativo Pragmático, comunicológicamente está constituida por un Sistema de Información de Dominación en donde no hay Sistema de Comunicación y cuenta con escasos elementos de colaboración entre otros Sistemas de Información, y su configuración cibercultural es de Interacción en un nivel básico.

Tipo comuniconómico de Familia Tradicional Abierta.

Sintetizada en una familia con un desarrollo de vida familiar tradicional dedicada a seguir el Programa Narrativo Dominante, abierta a algunos cambios y con pocos ajustes en el Programa Narrativo Pragmático, comunicológicamente constituida bajo un Sistema de Información de Colaboración sin Sistema de Comunicación, y cuenta con elementos de colaboración con otros Sistemas de Información, su configuración cibercultural es de Interacción más desarrollada.

Tipo comuniconómico de Familia Tradicional Emergente.

Sintetizada con un desarrollo de vida familiar tradicional emergente que sigue el Programa Narrativo Dominante con cierto éxito, pero está abierto a cambios y transformaciones de la vida social que favorecen el Programa Narrativo Pragmático, comunicológicamente constituida por un Sistema de Información de Dominación y un Sistema de Comunicación emergente, cuenta con elementos de colaboración con otros

Sistemas de Información, su configuración cibercultural es Interacción con elementos de Conexión.

Tipo comuniconómico de Familia Alterna Emergente.

Sintetizada con un desarrollo de vida familiar emergente, sigue algunos patrones del Programa Narrativo Dominante, pero cambia y se reconfigura en el desarrollo del Programa Narrativo Pragmático según transformaciones de la vida social, comunicológicamente constituida por un Sistema de Información de Colaboración y un Sistema de Comunicación Emergente, que tiene elementos de colaboración con otros Sistemas de Información, y su configuración cibercultural es de Interacción con elementos de Conexión y de Vínculo.

Tipo comuniconómico de Familia Alterno Posible.

Sintetizada en un desarrollo de vida familiar que se realiza cercano al Programa Narrativo Dominante, que se construye en los cambios y transformaciones de la vida social que favorecen al Programa Narrativo Pragmático, comunicológicamente constituida por un Sistema de Información de Colaboración y con un Sistema de Comunicación de Colaboración, hay colaboración con otros Sistemas de Información, su configuración cibercultural es de Interacción con elementos de Conexión y de Vínculo.

En la familia de clase media de Playas de Tijuana son emergentes los aspectos que permitan construir relaciones familiares de vínculos profundos y enactivas, pero no son frecuentes. En general, los padres y madres reproducen un modelo de familia con pocas opciones y alternativas frente a cambios estructurales (Marc y Picard, 1992). Hacer familia de forma individual hace que no haya redes de solidaridad más amplia, y más allá de la familia.

El Programa Narrativo Pragmático se obtiene de diversas fuentes, y resuelve situaciones pero no ayuda sistémicamente. El modelo de familia que se sigue reproduciendo viene de un sistema de información que configura sistemas de información altamente prescriptivos. La figura de vínculos es escasa, la vida social familiar se reduce a hacer ajustes al Programa Narrativo Dominante. Es necesario intervenir a los grupos y a los individuos para que no se separen cada vez más por sentidos de vida no colaborativos, sino desde la cibercultura colaborar a aprender a estar juntos en diferentes órdenes sociales, en una diversidad de identificaciones y grupalidades (Bauman, 2003, p. 86), frente a muchas comunidades y alteridades, en medio de situaciones de comunicación que tenga múltiples efectos y resultados.

La familia de clase media de Playas de Tijuana está configurada en vínculos y espacios de creación social poco eficaces, al menos que estén asociados al consumo. La vida cotidiana es pobre en cuanto a creatividad social para estimular el fortalecimiento

del tejido de la vida social familiar en donde el espacio familiar clasemediero, por lo tanto, tiene poca libertad de creación-comunicación.

Los elementos de Sistemas de Comunicación puede ayudar a incentivar acciones de compromiso en comunidad y desarrollar vínculo y escenarios enactivos, ya se interviniendo o acompañando el modelo tradicional, o a replantearlo según necesidades del sistema familiar. La figura de familia de clase media es todavía tradicional, un espacio de sistema de información dominación, sin desarrollo del vínculo y la enacción, con conflictos y problemas ante un mundo que emerge y cambia.

Los cinco modelos comuniconómicos hacen visible cómo el nivel macrosocial, mesosocial y microsocioal tejen una sociedad con individuos, y cada vez menos grupos. La familia de clase media es un espacio importante para repensar la formación de sujetos sociales ciudadanos con valores para el bien común (Buxarráis y Zeledón, 2007), en su sentido profundo de ciudadanía, si entendemos que la esta no es el espacio de la acción social propia de la figura Estado Nación, y tiene que ver más bien con la conformación de grupos e instituciones sociales (Morán y Benedicto, 2000) en el bien común, en comunidad. Esta es una de las propuestas generales de la Ingeniería en Comunicación Social.

En las formas de vida familiar y sus Programas Narrativos Pragmáticos suceden una serie de procesos y dinámicas en las que se requiere una gran cantidad de energía social, y muchas veces con esta energía se diluye cuando la familia enfrenta problemas de diferente orden que no son fáciles de comprender y resolver, como la individualización, desarticulación y dislocación de los elementos que hacen que los miembros de la familia realicen su Programa Narrativo con menos gasto de energía. El mundo social puede ser organizado de tal manera que formar una familia, y/o formar una familia con hijos, sea menos costoso para la vida social en general. Bauman argumenta que hay un desmantelamiento del tejido social donde el ser con otros, la convivencia, ha entrado en un proceso de individuación (Bauman, 2003), el que se encuentra solo se siente mal, pero el que está acompañado también. La solución a esta característica de nuestra vida contemporánea es social, requiere de atención especializada en lo social. Pero el problema no es únicamente solucionar la desarticulación que provoca la individualización, que sería juntar a las personas, si no que se esas uniones resulten en algo más que sólo estar en grupo, sino en crear vida social empática, constructiva y colaborativa para tejer la vida social, la familia como comunidad. La familia de clase media está en el centro de este escenario. La tensión que se da entre la prescripción del Programa Narrativo Dominante y la realización en el Programa Narrativo Pragmático es un espacio importante para observar la situación de debilitamiento de vida social. La vida familiar tradicional llega a un momento de crisis, y a veces con más claridad que otras, las relaciones de las formas de vida familiar son sólo un síntoma.

Las etapas de vida familiar tradicional —entre las que consideramos el noviazgo, la consumación del matrimonio o constitución de la familia, la llegada de los hijos, el crecimiento y desarrollo de los hijos, los hijos adultos y la vejez de los padres— pueden seguir siendo momentos de un Programa Narrativo Dominante, y son pautas que se cumplen meméticamente donde importa cumplir con el guión de la vida sin resolver la distancia que hay entre los individuos que se ven todos los días. La familia cuenta con pocos elementos para resolver las situaciones de la vida cotidiana. Se han echado abajo las mediaciones grupales y subjetivas, y la vida social familiar de clase media está centrada en la vida de consumo, lo que comparte el grupo es crear estrategias para generar dinero y tener la libertad de gastarlo. El espacio familiar clasemediero, por lo tanto, tiene poca libertad de creación-comunicación que se transforma en una familia que forma hijos e hijas que se unirán también en parejas y se transformarán en familias. Entre más claro y reforzado es el Programa Narrativo hay respuestas en ese esquema tradicional, si no, la vida familiar se complica y no hay opciones para saber qué hacer ante ciertas situaciones de conflicto y problemas.

La familia de clase media en el caso de Playas de Tijuana tiene una configuración comunicológica más cargada a Sistemas de Información Dominación, hecha por una sola guía de Sistema de Información, sustentada por un orden sistémico que dirige y conduce la vida social desde una sola matriz, que es la familia tradicional en un contexto de individualización donde su ritual más sofisticado es el consumo. Esto trae conflictos y problemas al interior de la vida familiar. La familia se mueve hacia Programas Narrativos Pragmáticos con escasos recursos prácticos y con pocas opciones que se unan en configuración de sentido, en Sistemas de Información más interactivos, más colaborativos, comunitarios para que la convivencia y las situaciones día a día sean más constructivas y empáticas. La vida institucional mexicana no ha logrado constituir formas de vida social bajo una noción de comunidad sólida, una vida social más reflexiva con un alto nivel de auto-organización desde donde puedan generar enactivamente mejores condiciones de socialidad.

A modo de cierre. Ingeniería en Comunicación Social de la Familia

En las familias de Playas de Tijuana de clase media permanecen elementos de modelo tradicional de vida familiar, el padre proveedor, la madre al cuidado del hogar y responsable del crecimiento de los hijos, y los hijos dedicados a la formación de su vida social que tiene en el centro los estudios. El Programa Narrativo Dominante (PND) como modelo tradicional se cumple en casi todos los casos, y en los que no es tan visible, la vida familiar sí partió de él y en el Programa Narrativo Pragmático se hicieron los ajustes que fueron llevando a una transformación o cambio, pero en ningún caso el PND es ausente o se pierde. De esta manera, el PND se ejecuta en el marco de tres rasgos que

observamos en las formas de vida familiar del caso Playas de Tijuana en su condición de clase media.

El Análisis del Programa Narrativo Familiar de este suburbio se funda como una alternativa de vivienda para clase media en Tijuana de los años sesenta, y se expande a los años setenta con el atractivo de que está a la orilla del mar. Estos elementos de carácter urbano están relacionados con su nivel de bienestar que la familia clasemediera ha tratado de conseguir en este escenario social. Las familias de Playas de Tijuana relacionan este elemento urbano al cumplimiento de su estilo de vida familiar, y el Programa Narrativo Pragmático se articula a la noción de “calidad de vida”.

Playas de Tijuana se construye como el espacio ideal para formar-constituir una familia, asociado a la idea de ser una ecología favorable para ello, esto es, el tener hijos como resultado del matrimonio o de la unión de una pareja. Las cuestiones urbanas antes mencionadas, como la relativa distancia con la ciudad de Tijuana, su cercanía con el mar, así como el equipamiento urbano permiten tener una sensación de que el espacio doméstico se extiende al espacio público como parte del hogar. Los momentos o etapas de formación de vida familiar, como la unión de pareja, los hijos, la adolescencia, el reencuentro de la pareja y el nido vacío (Estrada, 2003), se conciben de una manera diferente al resto de la ecología de Tijuana, sobre todo en el cumplimiento del PND en cuanto al tema de los hijos. La vida social permite la formación de redes amicales, de hijos y padres, con cierto sustento social.

La calidad de vida está asociada a uno de los elementos prescriptivos del Programa Narrativo Dominante que tiene que ver con la formación de los hijos, y Playas representa un espacio social que cuenta con colegios de calidad, bilingües y al alcance en cuanto a cercanía, lo permite una construcción aspiracional del estilo de la vida de este lugar. Asociado a esto, los colegios son también espacios que mantienen o amplían las redes amicales de la vida social tanto de padres e hijos.

Las familias de Playas y el capital humano es uno de los aspectos que definen la clase media en México, en su carácter *de facto* y aspiracional. Por lo que es también un referente importante en la clase media de las familias de Playas de Tijuana. En todas las familias del estudio de caso de esta tesis se cuentan con un PND que tiene como uno de sus componentes el desarrollo y crecimiento de los hijos, mismo que se logra hasta alcanzar los estudios universitarios, relacionado con el logro o ampliación de los niveles de bienestar.

Bibliografía

Agier, M. (2011). *Antropologia da cidade*. Sao Paulo: Terceiro Nome.

Bauman, Z. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.

- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Buxarráis, M. y Zeledón, M. (2007). *Las familias y la educación en valores. Retos y perspectivas actuales*. Barcelona: Editorial Claret.
- De La Calle, L.; Rubio, L. (2010). *Clasemediero. Pobre no más. desarrollado aún no*. México: Centro de Investigación para el desarrollo.
- Del Fresno, M. (2011). *Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI. Consumo, ocio, cultura, tecnología e hijos*. Madrid: Editorial Trotta y Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Diccionario de la Real Academia Española (2015). Recuperado en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=calvario, [25-7-2012].
- Escandell Vidal, M.V. (1993). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Anthropos-UNED.
- Galindo Cáceres, J., Karam, T. y Rizo, M. (2005). *Cien libros hacia una Comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Galindo Cáceres, J. (2005). *Hacia una Comunicología posible*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Galindo Cáceres, J. (2006). *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*. Toluca: CNCA- Instituto mexiquense de la cultura.
- Galindo Cáceres, J. (2007). *Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación*. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Época II, Vol. XIII, Número 26, Diciembre 2007. Colima: Universidad de Colima.
- Galindo Cáceres, J. (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. México: INDECUS.
- Galindo Cáceres, J. (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*. Rosario: Homo Sapiens. Universidad Nacional del Rosario. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Galindo Cáceres, J. (2012). “Exploración de la historia de los conceptos de clase social y estrato social”; en López Romo, Heriberto (2012). *Ilustración de los Niveles Socioeconómicos en México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- Galindo Cáceres, J. (2012). *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. México: Instituto de Altos Estudios en Deporte, Cultura y Sociedad.
- Giddens, A. (1995). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Greimas, A.J. (1983). *La Semiótica del texto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lévi-Staruss, C.; Spiro, M.E. & Gough, K. (1956). *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. Barcelona: Anagrama.
- López Romo, H. (2010). *Ilustración de los Niveles Socioeconómicos en México*. México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- López Romo, H. et.al. (2012). *Ilustración de las familias en México. Con base en la tipología desarrollada por El Instituto de Investigaciones Sociales*. México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- Marc, E. y Picard, D. (1992). *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Maturana, H. y Varela, F. (1996). *El árbol del conocimiento*. Barcelona: Debate.
- Morán, M.L. y Benedicto, J. (2000). *Jóvenes y ciudadanos*. Madrid: Instituto de la juventud.
- Nexos (2010). *Sueños y aspiraciones de l@s y mexican@s*, 9 de julio de 2015, en Revista Nexos, México. Sitio web: <http://www.edirsa.com/onlineservices/dbejournals/ejournals/NEXOS/num%20398%202011.pdf>
- Ortiz, M. (2009). “Historia de Playas de Tijuana”; en *El Sol de Tijuana*, 18 de octubre de 2009, p-17.
- Padilla Corona, A. (1998). “Predio El Monumento en Tijuana, Baja California: Una historia de ambiciones”, en *Meyibó*, Nueva Época, Vol. 1, Número 1, UABC, México.
- Padilla Corona, A. (2006). *Inicios urbanos del norte de Baja California*. México: IIIH-UABC Mexicali.
- Rodríguez, D. y Arnold, M. (1999). *Sociedad y teoría de sistemas*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Sarti, R. (2003). *Vida en familia. Casa, comida y vestido en la Europa moderna*. Barcelona: Crítica.

Sunkel, G. (2006). *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

Valenzuela, J.M. y Salles, V. (1998).: *Vida familiar y cultura contemporánea*. México: CONACULTA.

Wortman, A. (Coord). (2003). *Pensar las clases medias*. Buenos Aires: La Crujía.